

De dinosaurios y odios



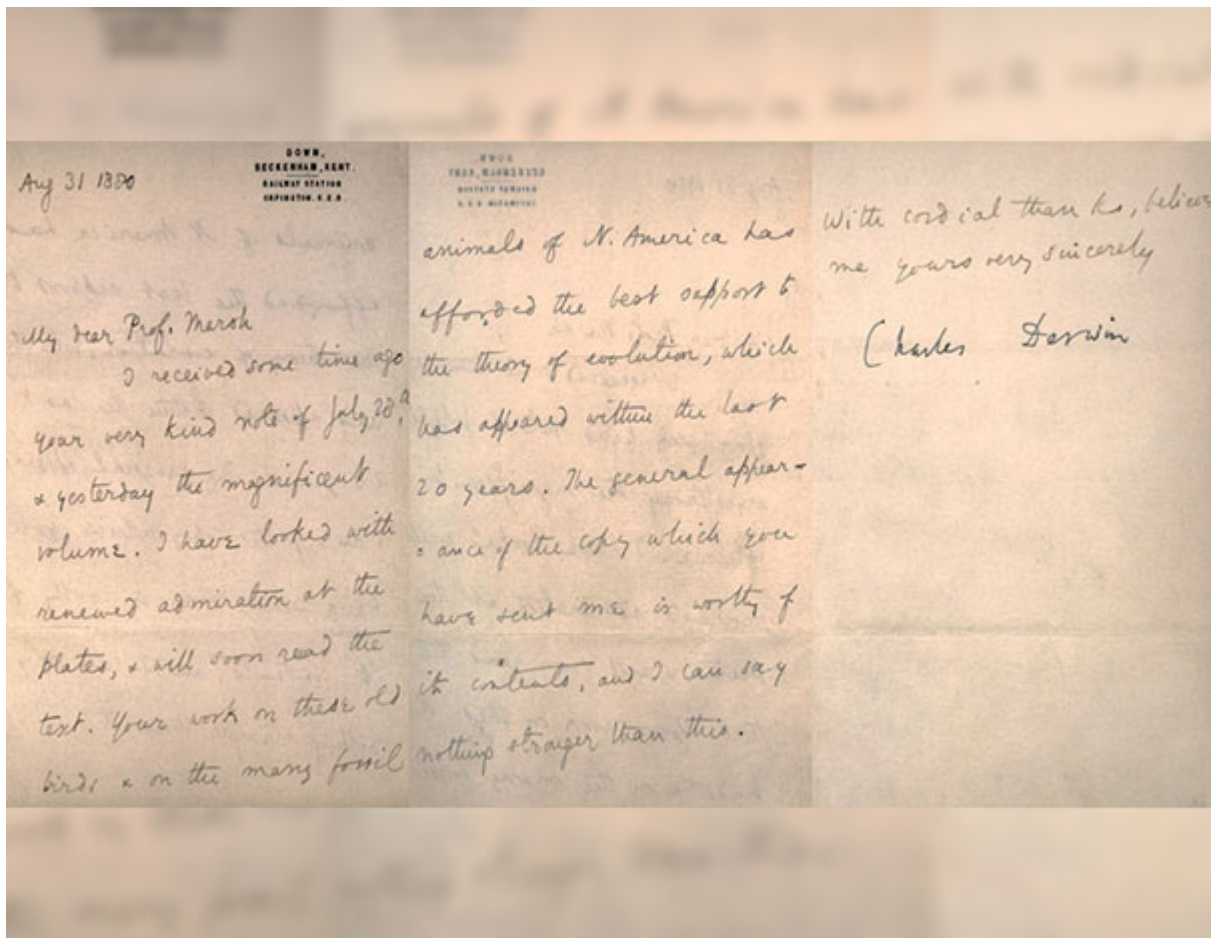
FOTOS: Internet.

La demencia de Atenea

Por Mario Jaime

La Paz, Baja California Sur (BCS). Justo después de la **Guerra de Secesión de los Estados Unidos**, dos de los más célebres paleontólogos protagonizaron una farsa, ejemplo de falta de ética total, odios y pasiones envenenadas, que tuvo como marco el descubrimiento de las más célebres especies de **dinosaurios**. Este episodio se conoce en la historia paleontológica como **La Guerra de los Huesos**.

Othniel Charles Marsh descubrió más de 80 especies, describió 12 familias y 5 subórdenes de **dinosaurios**, reptiles marinos, aéreos y mamíferos de la era Cenozoica. Entre sus más famosos descubrimientos se encuentra el Apatosaurio, el Alosaurio, el Triceratops, el Diplodocus, el Camarosaurio, el Hesperonis y muchos más. Su trabajo sugirió que las aves evolucionaron a partir de los reptiles y describió la evolución de los equinos. El mismo **Darwin**, ya anciano, le felicitó en una carta y **Thomas Huxley** le honró también.

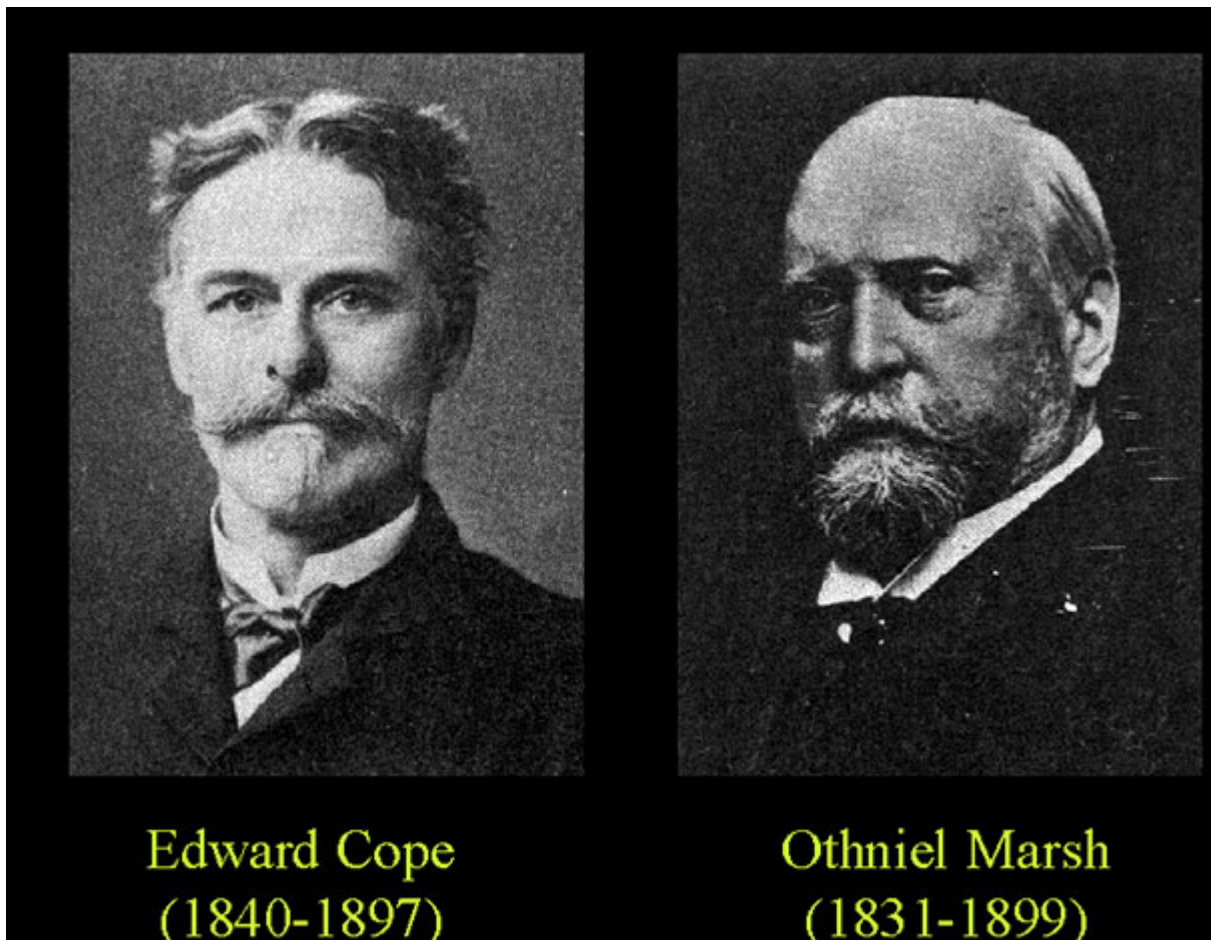


También te podría interesar: [¿El Método o los métodos? Feyerabend y su anarquismo \(I\)](#)

Por su parte, **Edward Drinker Cope** ostenta todavía el récord de entre todos los científicos como un escritor fecundo: 13 000 mil organismos descritos, cerca de 1400 artículos científicos, una teoría evolutiva, y 56 **dinosaurios** descubiertos.

Uno podría pensar en dos gigantes de la ciencia; y en efecto,

ambos lo eran, pero también fueron sendos egoístas que hicieron todo lo posible para destruir la carrera y hasta la vida del otro.



Su conflicto comenzó en la década de 1870. Los **Estados Unidos** salían de su **Guerra de Secesión**, el oeste estaba casi virgen para la exploración. El gobierno masacraba a los nativos para apropiarse de sus tierras, buscaba llegar al Pacífico como designio divino según sus políticos a través del *Destino Manifiesto* y encontraba grandes riquezas en los territorios conquistados a **México**. En este teatro explotó el conflicto entre **Cope** y **Marsh**.

Marsh era nueve años más viejo que **Cope**. **Marsh** era geólogo, **Cope** era biólogo autodidacta. **Marsh** era sobrino del magnate **George Peabody** que le financió casi toda su vida, mientras que **Cope** heredó una fortuna de su padre que dilapidó sabiamente en sus aventuras científicas. **Cope** era un cuáquero pacifista de

Filadelfia mientras que **Marsh** era neoyorkino. **Cope** era lamarckiano y hasta desarrolló una curiosa teoría de la evolución en contra de la noción de la selección natural, mientras que **Marsh** era un darwinista de cepa. **Cope** escribía sus artículos, **Marsh** explotaba a sus alumnos. **Cope** era guapo y furioso, **Marsh** calvo y sosegado. **Cope** era racista y misógino, **Marsh** era ególatra e ingrato.

Ninguno luchó en la **Guerra Civil**. El padre de **Cope** le envió a Europa para evitar las levas y **Marsh** no pudo pelear por la Unión debido a una intensa miopía.

*Ambos fueron corruptos. **Marsh** compró su plaza como profesor en la **Universidad de Yale** como condición de que su millonario tío financiara el museo de la universidad. Por su parte, **Cope** robó un esqueleto completo del **Museo de Zoología Comparada**.*



Hubo un tiempo en que eran amigos. Incluso **Cope** nombró el fósil de un anfibio como *Ptyonius marshii* en honor a **Marsh**.

*Pero todo acabó cuando comenzó la carrera hacia el oeste. El desarrollo del ferrocarril de la Union Pacific permitió al gobierno financiar exploraciones. Y allí fueron **Marsh**, con sus alumnos y trabajadores contratados por medio de **Yale**, y **Cope**, con su ayudante y su pico, para cavar y desenterrar fósiles en los estratos de Wyoming, Texas y Nuevo México.*



Entre las guerras indias, ambos paleontólogos hablaban lenguas nativas y los indios les permitieron pasar por sus tierras. Durante años viajaron al oeste a desenterrar huesos gigantes, acampaban bajo tormentas de flechas y relámpagos, iban armados, amenazados por los guerreros que deseaban sus cabelleras y por los osos. Debían defenderse. A veces les escoltaba la caballería, a veces personajes legendarios como **Búfalo Bill**.

*El que publica primero gana el reconocimiento. **Marsh** tenía a su disposición el *American Journal of Science* de **Yale***

*mientras que **Cope** compró la revista *American Naturalist* para ser su propio editor. ¿Quién les rechazaría un trabajo?*



En 1872 ambos desenterraban fósiles similares en estratos del Eoceno, **Cope** en Washakie, **Marsh** a 100 millas de distancia en Bridger. Consciente de esto, ¡**Cope** telegrafió el artículo científico a Filadelfia! Por supuesto que el documento final fue un revoltijo de nombres en latín y descripciones confusas. Para colmo, el artículo de **Marsh** fue publicado sospechosamente dos días antes que el de **Cope**, y el crédito a los descubrimientos fue suyo. Digo sospechosamente, pues durante toda su carrera, ambos autores se acusaron uno al otro de falsear las fechas de sus artículos.

*Un año después, **Cope** también excavaba en Bridger y **Marsh** se ofendió, pues consideraba que aquella cuenca era su dominio privado. **Cope** desenterró cráneos de dinocerados bautizados como *Uintaterios*, quizá unguados cornudos de 3.5 m de largo.*

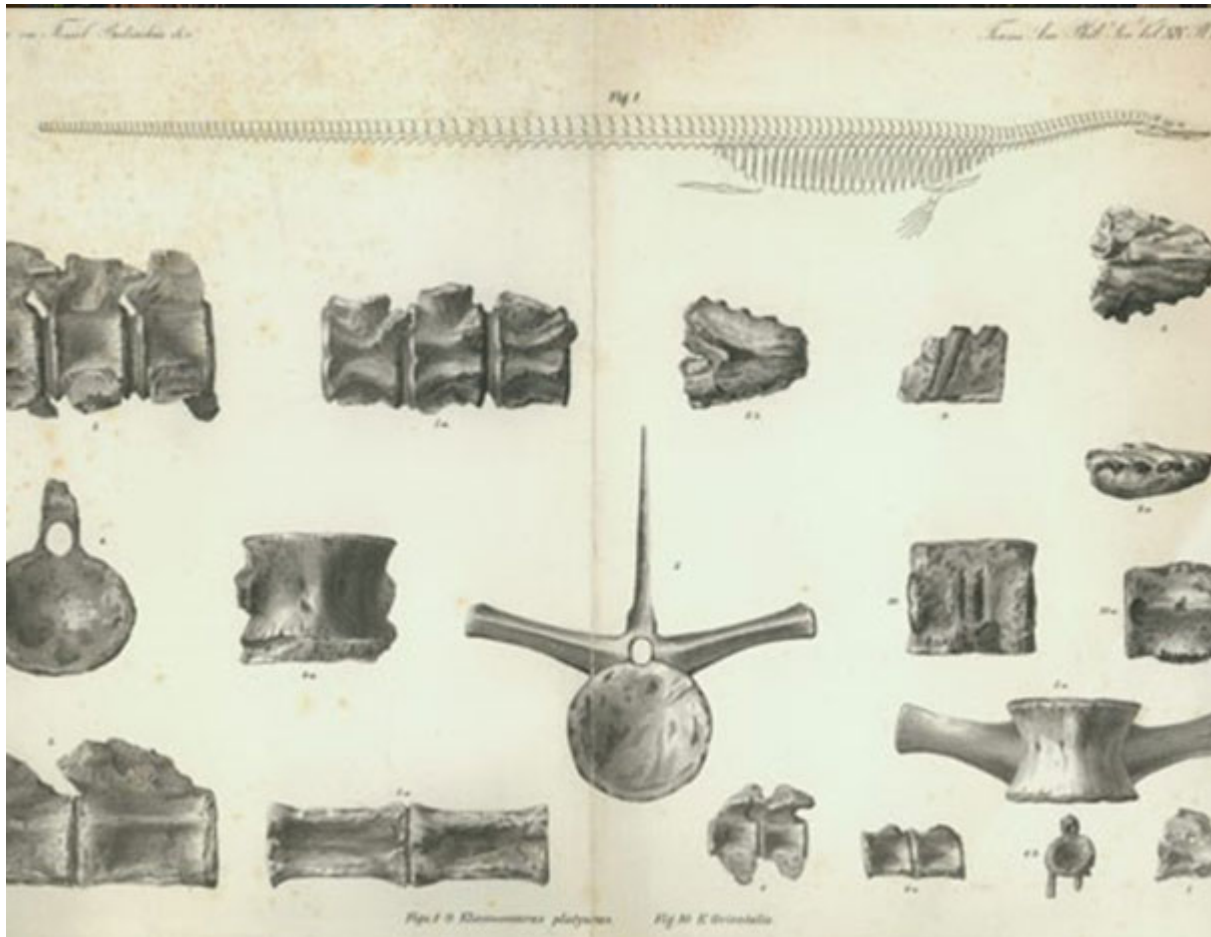
*Publicó 16 artículos sobre estos animales y **Marsh** le atacó burlándose de su interpretación anatómica.*



Cope había dibujado una trompa en el cráneo del uinaterio relacionándolo con los elefantes. **Marsh** dijo que ese era un animal de las mil y una noches, además de acusarle de haber falsificado datos. Ahora los paleoartistas dibujan a estos animales sin trompa y confirman la tesis de **Marsh**.

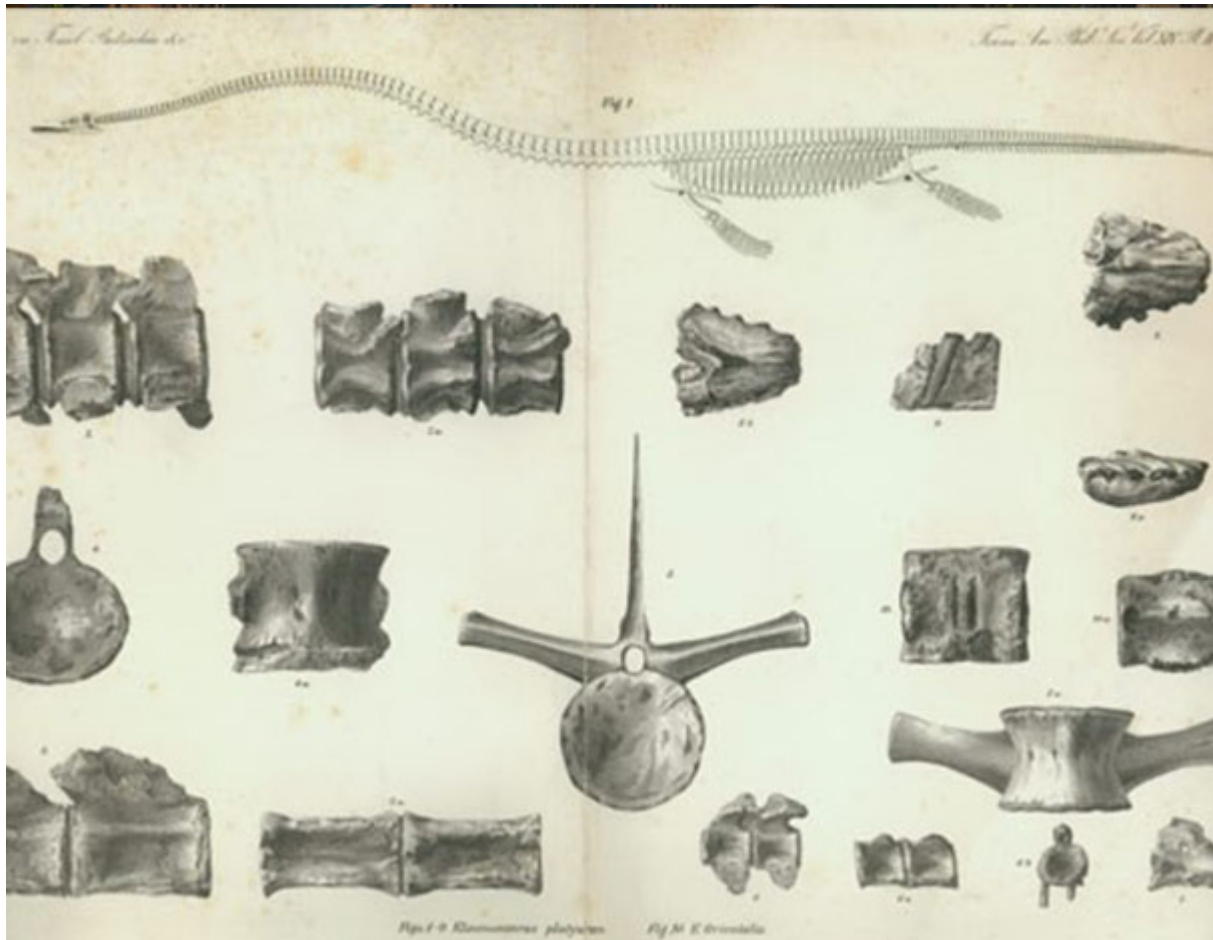
La anécdota más famosa y que encendió el odio de **Cope** fue la siguiente:

*En 1868 recibió un cargamento de fósiles de Kansas. Se apresuró a reconstruir un reptil marino desconocido hasta entonces al que nombró *Elasmosaurus platyurus*. Era un curioso animal con un pequeño cuello y una larguísima cola. Se apresuró a publicarlo y el esquema original que dibujó se muestra en la figura 1.*



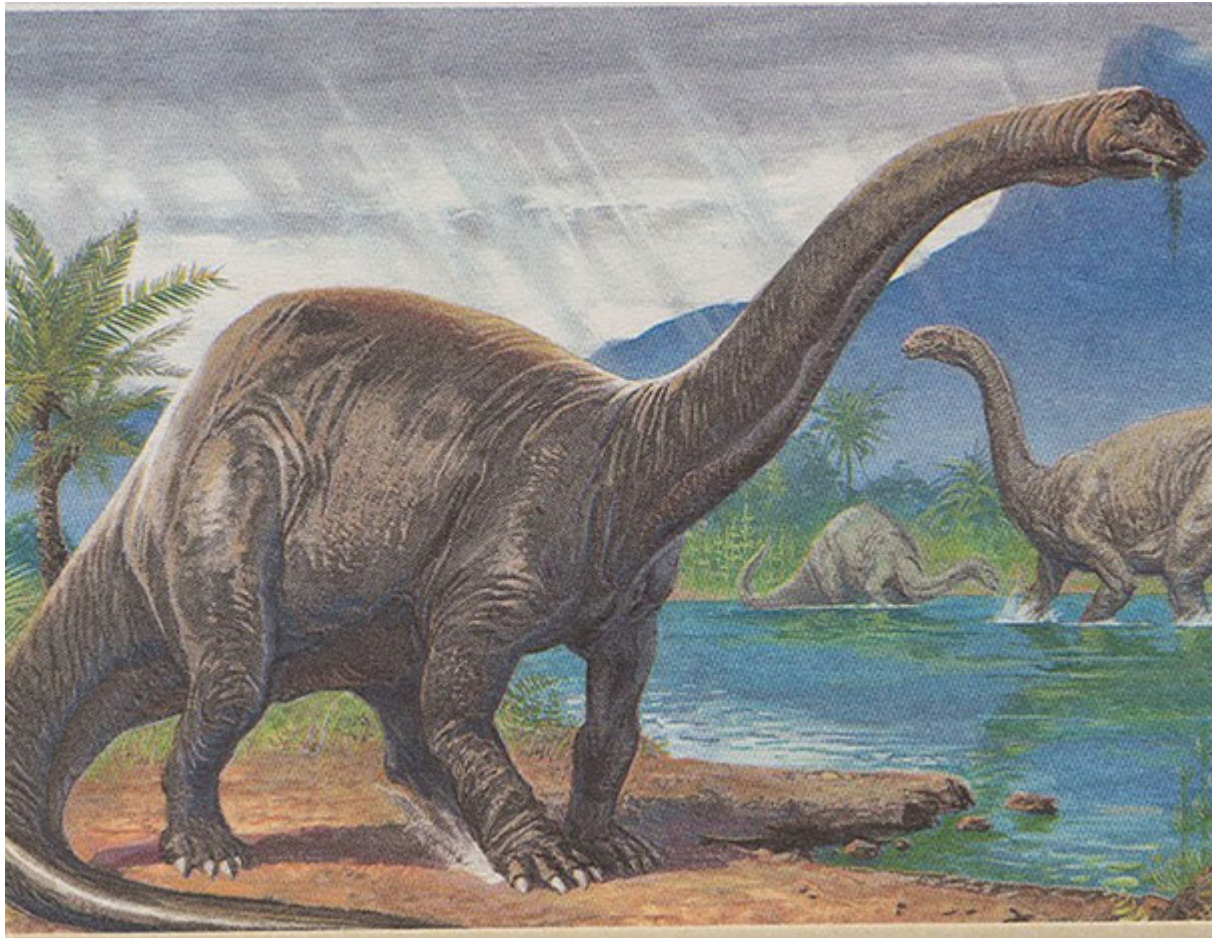
Cuando **Marsh** leyó el artículo notó que había un error. **Cope** colocó el cráneo en la cola en lugar del cuello. Antes de difundir la falla, **Marsh** pidió consejo a su colega, el gran **Joseph Leidy**, quien confirmó la pifia. **Marsh** hizo ver a **Cope** como un chapucero sin entrenamiento anatómico, incapaz de colocar las vértebras de forma correcta.

Cope intentó borrar las huellas, publicó de nuevo el esquema corregido (Figura 2) compró todas las copias que pudo de la revista donde salió su artículo y las quemó pero no pudo evitar su descrédito.



Desde entonces el rencor de **Cope** se acrecentó, mientras que el ego de **Marsh** lo hizo un enemigo formidable.

Marsh también tuvo sus yerros. Describió un enorme **dinosaurio** al que nombró *Brontosaurio* y después, con pocos elementos describió otro llamado *Apatosaurio*. En 1903 otros paleontólogos decidieron que eran el mismo género. Hay que subrayar que en 2015 nuevamente se han separado, considerando a estos dos **dinosaurios** nuevamente como distintos.



Marsh también propuso una teoría muy revolucionaria. Al pensar que era imposible que los enormes saurópodos tuvieran un cerebro minúsculo (es como si un buque fuese dirigido por una taza de azúcar), propuso que tal orden de dinosaurios tenía otro cerebro en el ensanchamiento de la cadera. ¡Dos cerebros! Este último, llamado sacro, coordinaría los movimientos de la parte posterior de estos **dinosaurios**. Ni cabe decir que **Cope** se burlaba de esta teoría, para él tan absurda.

Las acciones deshonestas plagaron la vida de ambos.

Marsh contrataba espías para seguir a **Cope** y revelar los lugares donde había fósiles. ¡En alguna ocasión mandó dinamitar toda una veta de fósiles para que su rival no la pudiera hallar!

Ambos fueron sospechosos de plagiar, falsificar, cambiar las fechas de sus publicaciones. **Marsh** tenía un ejército de

alumnos y trabajadores que se afanaban por él, escribían sus tratados y a los que no daba crédito. **Cope** tuvo un criado llamado **Jacob Geismar** al que no pagaba con regularidad y llegó a deberle cientos de dólares. **Marsh** cerraba la colección de **Yale** a otros investigadores, les negaba el acceso y también se retrasaba en los pagos a sus trabajadores.

*Cuando **Cope** intentó publicar su segundo volumen de su obra magistral **Los vertebrados de las formaciones terciarias del oeste**, le fueron negados los fondos. Sospechó de **Marsh**, que ya entonces tenía un poder político considerable, era presidente de la **Academia Nacional de Ciencias**.*



El 12 de enero de 1890 **Cope** tuvo su venganza, su amigo, el reportero amarillista **Ballou** publicó en el *New York Herald* un artículo, donde se exponían todas las acusaciones posibles contra **Marsh**. Eran veinte años de denuncias. Entre otras, se destaca la imputación de que **Marsh** había plagiado su estudio

sobre la evolución de los caballos de **Huxley** de un ruso llamado **Kowalevsky**. Lo acusó de corrupción, de establecer un monopolio científico político, de conspiración y muy sutilmente hasta de homosexual.

Marsh contraatacó. Acusó a **Cope** de robar fósiles que no le pertenecían, de rondar por **Yale** para extraer datos de otros y, respecto a **Kowalevsky**, le recordó que el ruso se había volado la cabeza de remordimiento, en cambio **Cope** seguía vivo sin arrepentirse.



El ataque de **Cope** lastimó realmente a **Marsh**. El congreso dejó de financiar sus investigaciones, pero la Academia de Ciencias francesa le otorgó el *Premio Cuvier* en 1897.

Cope, por su parte, murió solo en el mismo año que **Marsh** recibía su premio. Perdió su fortuna invirtiendo en una mina de plata que le dejó seco, perdió su casa hipotecada y a su esposa, que le había abandonado. Le encontraron rodeado de

fósiles, con un dolor insoportable, agonizando a dosis de morfina y formol, con una grave afección renal. Hay una leyenda donde se asegura que **Cope** quiso ser el holotipo de la especie *Homo sapiens*. Donar su cadáver para ello. Recuerden que **Linneo** no describió al humano a partir de ningún espécimen. Pues **Drinker Cope** quiso serlo, pero no pudo debido a que le faltaban dientes.

Marsh le siguió dos años después, también solo. Jamás se había casado. El gobierno había confiscado su colección de fósiles en **Yale** y le habían despedido de su cargo.

Cuando en 1902 se publicó *Leading American Men of Science*, las biografías de **Cope** y **Marsh** carecían de estos datos, tan solo nombraban sus logros científicos, lo mismo sucede en enciclopedias actuales sobre **dinosaurios**. La llamada *Guerra de los Huesos* casi no se menciona, como si fuesen indiscreciones, como si los científicos fueran bronce sin pasiones, éticos absolutos, honorables hombres racionales. Nada más falso.

En 1890, un bromista escribió el epitafio de ambos paleontólogos: Así marcha la Ciencia, con paso sereno, su corona como un ramo de olivo, su meta solo la verdad sagrada y la ociosidad con dignidad.

Nada más falso.

Nota: Este sábado 24 de agosto en el Teatro de la Ciudad de La Paz a las 20 horas se representará "La Guerra de los Dinosaurios", comedia sobre esta historia de egos y farsas. Lector, estás cordialmente invitado.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los

puntos de vista de esta revista digital.